

Jesús Navarro Egea

Cumbres del noroeste murciano, ante el enigma vital, plegarias y maldiciones ancestrales

Resumen: El presente trabajo contiene un universo de entelequias e intenciones que sirvieron en el imaginario de las gentes de Moratalla para afrontar a su manera la inquietud ante la vida. La coartada la ofrece la propia religión católica y la superstición, ambas en unión indivisible como significan las dos caras Jano bifronte; en paralelo con ese dios romano, los pobladores montaraces buscan puertas de escape y buenos finales. Entonces figuras de santos, ángeles guardianes, oraciones y maldiciones hacia el ser odiado o enemigo son salvaguarda contra el bestiario de seguras desdichas o satisfacción por el mal físico del otro y sus posesiones.

Palabras clave: Entelequia, superstición, religión, ángel de la guarda, oraciones, maldiciones.

Abstract: The present work contains a universe of entelechies and intentions that served in the imaginary of the people of Moratalla to face the restlessness of life in their way. The alibi is offered by the Catholic religion itself and superstition, both in an indivisible union as the two faces Janus bifronte mean; In parallel with that Roman god, the mountain settlers look for escape doors and good endings. Then figures of saints, guardian angels, prayers, and curses towards the hated or enemy being are safeguards against the bestiary of sure misfortunes or satisfaction for the physical evil of the other and his possessions.

Keywords: Entelechy, superstition, religion, guardian angel, prayers, curses.

Oraciones para todo

Además de otras que ya hemos expuesto en diferentes apartados para la villa de Moratalla e incluso válidas pueblos comarcanos, existe un vo-

luminoso conjunto de salmodiar oraciones, que rodeado de un halo de secretismo ha valido para aliviar la tensión e incertidumbre que la vida insufla al acontecer diario.

Debemos otra vez reseñar las concomitancias



El toque de campanas exorcizaba las nubes



Rejería protectora de las casas

observables con el mundo islámico como refiere Einsle. (1989) Los musulmanes, cuando rezan, a menudo miran varias veces a su alrededor en busca de su ángel del la guarda, ya que en la vida de aquellos todas las cosas tienen un ángel de esa naturaleza, y un verdadero creyente tiene incluso ciento sesenta ángeles de la guarda.

Diferentes autores ha rastreado la provincia a la búsqueda de las manifestaciones populares de la religiosidad, entre los que se cuentan a modo de ejemplo Peñafiel Ramos (1976), que investiga los principios del S. XVIII, incidiendo en costumbres, moralidad, religión en la calle, fiestas y procesiones, Vía Crucis o canonizaciones. O Sánchez Pérez (2001), que indaga las oraciones de Bullas. En otros ámbitos han sido objeto de análisis por Collen Mc Dannell y Bernhard Lang (1990) o Georges Minois (1994) a título paradigmático.

Aquí, del mismo modo una amplia divulgación de encomiendas a múltiples santos, también ángeles además de Dios y la Virgen, hacen buscar en las esferas celestes solución a casi todo. Se dice que hay que rezar al **Ángel de la Memoria** un Padrenuestro u otras oraciones e intentar recordar lo bueno y olvidar lo malo. Otro ángel custodio muy conocido y solicitado tradicionalmente, como se sabe, es el **Ángel de la Guarda**.

Las preces son más propias de mujeres, y así ha tenido lugar su ejercicio, aunque por supuesto

cuando las circunstancias han sido substancialmente graves o de relevancia todos se han sumado al ritual:

Una invocación manejada cuando atenaza la enfermedad y una disculpa para no ir a misa que se oía en Barranda, Béjar y resto de los campos comarcanos era:



Muerte por un rayo

*A misa tocan,
a misa llaman,
no puedo ir,
porque estoy averiada,
que vaya mi alma,
que está descansada.*

Oración en palabras de una comunicante adecuada para “cuando estás sola y te acuestas, vas de viaje y está también aislada y con miedo”. La campesina contaba que determinados ladrones intentaban entrar por la chimenea y que merced a esta plegaria encontrarían sables cruzados; si intentaban irrumpir por la puerta rompiéndola con el hacha, aquélla se tornaba de bronce, y cuando le preguntaron por qué sucedieron semejantes acontecimientos respondió que gracias a la siguiente oración es posible defenderse contra los asaltadores de casas:

*A la Cruz de Dios me abrazo,
con las tocas de María me cubro,
con las llaves de San Pedro me encierro,
con la espada de Santiago me defiendo.*

Si alguien molesta o incordia en exceso. Oída en Moratalla:



La socorrida estampa del patrón de la Villa

*Por la mañana temprano
cuando me levanto,
los pies en el suelo planto,
y al crucifijo espanto.
Me santiguo y rezo un Padrenuestro,
al Espíritu Santo.*

Las **ánimas**, estudiadas en la comarca del Río Mula por González Castaño y González Fernández (1989), acostumbraban a ser entes muy socorridos a la hora de pedir bienes y diferentes favores rezándoles hasta para que despertaran a los bondadosos creyentes desprovistos de relojes a una hora prefijada, echándose confiados a dormir a pierna suelta. No tenemos constancia de su eficacia y el agradecimiento incluía la letanía:

*A las ánimas benditas,
nadie les cierre la puerta,
se les dice que perdonen,
y ellas se van tan contentas.*

Encomienda al Santo Judas en el sentido comentado de suplicar gracias o recursos:

*San Judas Tadeo,
enfrente de Dios te veo.
Por las catorce cosas,
que el Señor te concedió,
concédeme lo que te pido yo.*

Para que un objeto perdido aparezca se echaba mano del socorrido Responsorio de San Antonio, por otra parte mencionado por González Castaño y Martín-Consuegra Blaya (2004, XXII), que presenta una dilatada gama de variantes:

*San Antonio bendito,
bendito eres,
bendito sea el fruto,
que en tus manos tienes.
Por el corazón bendito,
que ciñe tu cuerpo hermoso,
mis penas se vuelvan gozos.*

Luego se rezaba un Padrenuestro y de nuevo la misma oración a modo de rosario. Si al emitirse las jaculatorias coincidía con alguna o todas de las acciones siguientes:

*Niños llorar,
puertas cerrar,
y perros ladrar.*



Amuleto. Bolsita con granos de arroz y otras sustancias

Apuntaba pista segura de que se iba a encontrar lo extraviado por mediación del santo.

De igual forma vale para lo mismo el conocido *Responso de San Antonio*:

*San Antonio de Padua,
que en Padua naciste,
en Italia te criaste.
Al púlpito del Señor,
a predicar subiste.
Estando predicando
revelación tuviste
que a tu padre iban a ahorcar.
Del púlpito te bajaste,
el libro viático se te perdió.
la Virgen María se lo encontró.
Tres veces te echó:
Beato Antonio, beato Antonio,
beato Antonio vuélvete,
que lo olvidado recordarás,
lo perdido encontrarás,
y lo lejano lo acercarás.*

Y al igual que anteriormente sucedía si viene a coincidir con:

*Niños llorar,
puertas cerrar,
y perros ladrar.*

Cúmplase la solicitud o aparece lo perdido.

Se dice a que a veces la petitoria al no ser sincera se corría rezando para que no diera lugar a la casualidad con los niños, puertas o perros según las circunstancias aludidas, o bien se alargaba la oración para aumentar las probabilidades de concurrencia.

Otra variante de lo mismo:

*San Antonio de Padua
en Padua naciste,
el verdadero perdiste,
al niño de Dios se lo halló,
en las manos de la Virgen lo depositó.
Y tres veces le llamó,
y le dijo: Antonio, Antonio, Antonio,
tres dones te he concedido,
lo perdido sea hallado,
lo aborrecido sea curado,
como sacaste a tu padre y a tu madre,
de tales libros y prisiones,
sacadme a mí de estas tribulaciones.*

Se debe rezar la plegaria tres veces y otras tantas un Padrenuestro.

Al existir sospechas de robo en los objetos perdidos se acudía a un curioso rito de adivinación, en donde dos personas cogían un cedazo en cuyo cerco de madera clavaban unas tijeras abiertas, sujetadas por el dedo corazón de ambos sujetos, casi siempre mujeres, con el susurro de la correspondiente retahíla:

*Por San Juan y por San Pedro,
y todos los Santos del Cielo,
y la Corte Celestial.
Si es verdad que fulano-a me ha quitado...
(El nombre de la cosa)
que se rule el cedazo.*

Como se ve una especie de *ouija* en versión territorial, que a veces desembocaba en feroces trifulcas al confirmarse las sospechas sobre vecinos, familiares u otros.

Curiosamente se permitían algunos deslices en hurtos menores, y si lo que se sustraía de una casa “por casualidad” era una estampa o cuadro de San Antonio y en este caso el sujeto agente mujer, resultaba una fórmula gastada para conquistar novio por lo que la pequeña falta se comprendía y toleraba.

Para que salga novio:

*San Antonio bendito,
bendito eres,
bendito sea el fruto,
que en tus manos tienes.
Por el cordón que ciñe,
tu cuerpo hermoso,
que todos mis pesares,
se vuelvan gozos.*

Se repite diez veces la locución *Se vuelvan gozos*. Al salir por primera vez los mozos de su entorno y marcharse a localidades o lugares más o menos lejanos, con motivo de cumplir con el servicio militar la mayor parte de las veces, para que hicieran un buen viaje o volvieran bien, recitaban:

*Hijo mío,
con Dios te envío,
en la túnica de Jesús,
vayas metido.
Que no seas robado,
ni perdido ni maltratado.
La Santísima Trinidad,
te traiga con salud a mi portal.*

Maldiciones. El prójimo en la diana

En el amplio espectro de perlas lingüísticas al respecto hemos acopiado:

*Así explotaras.
Así te diera un bazo que no lo aguantaras.*

Así te diera un dolor que explotaras como las cigarras.

Así te saliera un vivo (cáncer) que te comiera.

Así te se escurrieran las niñas de los ojos.

Ya que te saliera un vivo en la boca.

*Ya que te cayeras por donde se cayó la cabra,
que cada 100 años que pasaban se le caía un pelo,*

y cuando llegó abajo estaba pelada.

Ya que te diera el muermo. (Enfermedad contagiosa, generalmente mortal, transmitida por asnos, mulos y caballos)

Ya que te diera un dolor miserere. (Apendicitis complicada con peritonitis que por lo común resultaba mortal)

Ya que te diera un mal miserere.

Ya que te diera un dolor que cuanto más corrieras más te doliera y no te pudieras parar.

Ya que te diera un tabardillo o Mal tabardillo te dé. (Tifus)

Ya que te murieras.

Mal dolor te dé.

Mal dolor te dé entripao.

Mal dolor te dé meneao. ■

FUENTES

Bibliografía básica

EINSLE, H. (1989): *El misterio bíblico*. Ed. Martínez Roca S.A. Barcelona.

GONZÁLEZ CASTAÑO, J. y GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R. (1989): "Las Hermandades de Ánimas de la Comarca del Río Mula a lo largo del tiempo". En *Grupos para el ritual festivo*. Ed. Consejería de Cultura, Educación y Turismo. Editora Regional de Murcia.

GONZÁLEZ CASTAÑO, J. y MARTÍN-CONSUEGRA BLAYA, G. J. (2004): *Antología de*

la literatura de cordel en la Región de Murcia. Consejería de Educación y Cultura. Editora Regional de Murcia.

MINOIS, G. (1994): *Historia de los Infiernos*. Ed. Paidós. Barcelona.

RAMOS BOSSINI, F. (1976): *Brujería y exorcismo en Inglaterra (S. XVI y XVII)*. Ed. Universidad de Granada.

SÁNCHEZ PÉREZ, J. (2001): *Oraciones de mi aldea*. Tradición oral. Imprime Entorno.

Observaciones

El artículo proviene de un capítulo, "Remedios esotéricos" del libro del libro *Supersticiones y costumbres de Moratalla*, editado por la Real Acade-

mia Alfonso X el Sabio. Se han efectuado modificaciones y correcciones en el texto para adaptarlo al nuevo formato.